

# Tiempos de crisis

Jorge Edwards  
EL SUEÑO DE LA HISTORIA

CRISTINA ESPINOSA



El sueño de la historia  
Jorge Edwards  
Tusquets, Barcelona

EDWARDS CONFIGURA A SUS DOS PROTAGONISTAS MASCULINOS COMO TIPOS DÉBILES Y POSILANOMES, ENGAÑADOS ADÉMÁS POR SUS MUJERES. LA VISUALIZACIÓN DE LO FEMENINO ES MUCHO MÁS TERMINAL: ELLAS SON SIMPLEMENTE ENTIDADES ENTREGADAS AL VICIO.

El sueño de la historia, la última novela de Jorge Edwards, es una de esas narraciones que abarcan, de lento en lento, con una clara intención totalizadora u omnibarcadora de la historia chilena. Concretamente, este tipo de textos tienden a entregar interpretaciones de la realidad más bien generosistas y unívocas: explican largos períodos y procesos complejos poniéndolos a la luz de un único foco, bajo el cual toda multiplicidad tiende a desaparecer. Claramente, no trata a sus personajes como que surge la necesidad ambivalente que surge de ellas: los significados convencionales. Esta novela de Edwards está compuesta de dos narrativas alternadas. Una es la historia protagonizada por el aristócrata italiano Joaquín Torresca, y otra es el presente, articulada por Ignacio, a diez años, tres varios años, al país de la dictadura. A pesar de esa dualidad de historias, la perspectiva es sólo una: la del narrador. Nada queda fuera de su dominio, prejuicios y poder de imaginación: es decir, tanto su historia personal como el resto sobre Torresca y su mujer, Mercedes Fernández, son contados desde una sola y homogénea perspectiva. Ambos relatos, difícilmente vinculables en una primera lectura, establecen cierta cercanía al reflejar un estado de inestabilidad social constante. De lo que se puede desprender la primera gran enseñanza que deja la novela: toda la historia chilena ha sido un tiempo de crisis, por lo cual no nos podemos escapar tanto del presente.

Además, la crisis abarca además la existencia de los personajes. Ignacio y Cristina son una pareja típica de los 60 que, a pesar de sus valores e ideas revolucionarias, termina aburguesándose, aunque cada uno por distintos caminos. Ellos tienen un hijo, quien, luego de ser perseguido por los agentes del Estado, se convierte en un exitoso negociante que ama la economía de mercado. Edwards tiene la intención de simbolizar mediante la pareja un período de fase y degradación ideológica. Pero, también simboliza, de manera increíblemente obvia, en el hijo, a los nuevos tiempos, posdictatoriales. Claramente, el tratamiento de Ignacio y Cristina manifiesta una cuota interesante de profundidad al aproximarse a su mundo íntimo y al desgaste cotidiano. Ignacio, desentratado principalmente de la política y del prestigio de su acomodada clase social, se vuelca a la lectura de manuscritos y textos corales. El autor se encarga metódica y escrupulosamente de la interconexión con equilibrio ambos relatos. La historia de Torresca adquiere un tono de cuartecillo costumbrista, lleno de sobrias y tan sorciedo a la linealidad, que contiene, por supuesto, un legítimo final ejemplarizado para con el somado y su casquivana mujer. Edwards configura a sus dos protagonistas masculinos como tipos débiles y pusilánimes, engañados además por sus mujeres. Ellos se alimentan de dudas e incertidumbres, pero están signados por la intemperancia y la cobardía, que en el caso de Ignacio se difunde con una pretendida intención de entardecir demasiado bien la realidad. La visualización de lo femenino es mucho más terminal: ellas son simplemente entidades entregadas al vicio. Cristina se duele de la ciudad que acaba de pisar por sus sucesivos amantes.

En su afán de acelerar el caso del tiempo, ya que necesita llegar a la democracia, el autor resuelve diez años en un par de líneas. Pero el apuro, quizás sea menos cuestionable que imaginar un país tan destruido que tocar cerceolas era más que la ocasión para una entretenida reunión social y donde un CNL podía charlar elegantemente con su vecina acerca de la futura transición.

El sueño de la historia es el hecho por el que abarca toda la realidad en unos pocos significados normalizados, visualizarlo todo desde lo alto, tan alto que los detalles se pierden, que no hay pliegues, ni significados escondidos. Solo la mirada desleída del que cree comprenderlo todo. Patricia Espinosa (E)

EDITOR: JOSÉ LUIS MORALES • ADMINISTRACIÓN GENERAL: JUAN CARLOS SANCHEZ • DISEÑO Y COORDINACIÓN: ESCUELA DE DISEÑO, FACULTAD DE DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL, UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO, AV. BRUNO MAGLI, 15000 • TEL. 52 21 41 11 11 • FAX 52 21 41 11 11 • WWW.DISEÑO.UVAL.PA • CORREO: DISEÑO@DISEÑO.UVAL.PA

60 | **Metropolitano**

21-5-2000

## Tiempos de crisis [artículo] Patricia Espinosa

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Espinosa, Patricia

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Tiempos de crisis [artículo] Patricia Espinosa. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile